

## **Transformaciones a partir del “campo”.**

### **Decisiones teóricas- metodológicas de una investigación en el agro patagónico<sup>1</sup>**

Dra. Mercedes Ejarque<sup>2</sup>

Como afirma Sautu “la investigación social es una forma de conocimiento que se caracteriza por la construcción de evidencia empírica elaborada a partir de la teoría aplicando reglas de procedimiento explícitas” (2001: 2). En esta clave esta presentación propone una serie de reflexiones acerca del proceso de investigación que se consolidó en la tesis de Doctorado titulada “La construcción social de los problemas ambientales en torno a la ganadería ovina de las tierras secas chubutenses: agentes sociales, sus interpretaciones y sus prácticas”<sup>3</sup>. Estas reflexiones abarcan distintas dimensiones: el origen de un problema de investigación, a través de la identificación de los prejuicios, preconcepciones y supuestos de los cuales partimos al momento de iniciar este proceso; y las transformaciones en el objeto empírico, en la perspectiva teórica y las decisiones metodológicas que fueron tomándose a partir del trabajo en el campo.

#### **¿Cómo surge el problema de investigación?**

Hernández Sampieri, Fernández Collado, y Baptista Lucio (2010) afirman que las investigaciones parten de ideas, entendidas como formas vagas y poco específicas sobre cómo nos acercamos a la realidad sobre la que queremos indagar. Estas ideas, aunque puedan ser imprecisas e inclusive equívocas, y luego se abandonen en el transcurso de la investigación, no son irrelevantes sino que son indicios de nuestro

---

<sup>1</sup> Presentación preparada para el Ciclo «Hechura de la Investigación», Doctorado en Ciencias Sociales, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. 21 de junio de 2017.

<sup>2</sup> Becaria posdoctoral CONICET con sede en el Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Docente en el Seminario “Trabajo y Trabajadores en el agro Argentino” y de “Análisis de la Sociedad Argentina”, Carrera de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires.

<sup>3</sup> Esta investigación fue realizada bajo los proyectos: PIP 112-200801-02070 “Mercados de trabajo estacionales agropecuarios y desplazamientos territoriales. ¿Circuitos migratorios estables o asentamientos definitivos?”, dirigido por Roberto Benencia; y UBACyT S058 “Trabajos, trabajadores agropecuarios y calidad de vida” y CS0625 “Los trabajadores agropecuarios transitorios: ¿mercados de trabajo migrantes o locales?”, dirigidos por Susana Aparicio. La tesis corresponde al programa de Doctorado en Ciencias Sociales de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires y fue defendida el 17 de marzo del 2015, obteniendo como calificación Sobresaliente con recomendación de publicación.

interés, de nuestras motivaciones respecto a la tarea que vamos a emprender. “Resulta muy tedioso tener que trabajar en algo que no sea de nuestro interés. En la medida en que la idea estimule y motive al investigador o investigadora, éste(a) se compenetrará más con el estudio y tendrá una mayor predisposición para salvar los obstáculos que se le presenten” (Hernández Sampieri et al., 2010: 29). En mi caso, se combinaron intereses que surgieron desde mi propia trayectoria personal y familiar, con algunos primeros acercamientos que tuve en la región de estudio a través de quien luego sería una de mis informantes claves. En ese momento, me motivaron la gravedad del problema social generado por, entre otras causas, los cambios ambientales; y la simplicidad y falta de involucramiento con que algunos agentes sociales estaban pensando alternativas al problema.

Estas ideas preliminares, que incluían prejuicios y prenociones, fueron disparadores de mi investigación, que en su primera versión tenía como objetivo analizar las representaciones sociales sobre el ambiente y la desertificación y su impacto en el mercado de trabajo ovino-lanar de Chubut. El tema ambiental se combinaba con el marco institucional del equipo en el que me integré y con el cual me presenté a la beca para desarrollar el doctorado. A diferencia de lo que sucede en otras experiencias de investigación donde “es la propia comunidad de referencia la que define los contenidos temáticos y el menú de teorías y metodologías apropiados a esos contenidos disciplinarios” (Sautu, 2003: 45), en mi caso, este marco permitió refinar mis preguntas hacia temas que resultaran relevantes y válidos, pero sin imponer un contenido temático. Es decir, pude seleccionar un tema en función de mis intereses y combinarlo con la propuesta conceptual y disciplinar del equipo de investigación.

### **Transformaciones a partir del “campo”**

Respecto a lo planteado en el primer proyecto de investigación, tuvimos que llevar adelante transformaciones tanto en el objeto como en el caso de estudio. Respecto al objeto, la investigación en sus inicios estuvo enfocada en el análisis de la desertificación de los suelos, para comprender cómo eran las interpretaciones de los agentes sociales sobre el fenómeno y los modos en que estas interpretaciones se relacionaban con sus prácticas de producción y de trabajo en la actividad lanera ovina. Había diversos estudios que daban cuenta de la relevancia de esta problemática ambiental, entendiéndola como la alteración de las dinámicas de la relación sociedad

naturaleza en un momento y espacio determinado, tanto a nivel internacional (Morales y Parada, 2005; King, Bigas, y Adeel, 2007), como nacional (Galafassi, 2010; Montaña, Torres, Abraham, Torres, y Pastor, 2005; Abraham, 2002) y local (INTA y GTZ, 1994; Berenguer, 2004; Baetti, Cornaglia, y Salvia, 1999; Aparicio y Crovetto, 2010). Inclusive uno de los textos más clásicos y pioneros dentro de los estudios sociales sobre la relación sociedad naturaleza, “La tragedia de los bienes comunes” de Garrett Hardin (1968) analizó la degradación de las pasturas en zonas áridas por parte de los pastores que hacían uso común de la propiedad, proponiendo como solución la privatización de la tierra y el control del crecimiento de la población. Asimismo, a partir del diagnóstico del deterioro de las tierras en la región se había impulsado el tratamiento de la cuestión ambiental en la agenda pública, tanto en la prensa como en la política, a través del desarrollo de diversos programas y planes (Lucha Contra la Desertificación en la Patagonia –LUDEPA-, Proyecto de Prevención y Control de la Desertificación en Patagonia –PRECODERPA- y Proyecto de Prevención y Control de la Desertificación para el Desarrollo Sustentable de la Patagonia –PRODESAR- fueron los primeros), incluyendo la adhesión de Argentina a la Convención para la Lucha contra la Desertificación de la Organización de Naciones Unidas luego de la reforma de la Constitución Nacional de 1994. De esta manera, junto con la inexistencia de estudios específicos en la provincia del Chubut y su particular estructura productiva respecto a otras provincias patagónicas donde ya había investigaciones realizadas, se sostenía la justificación del proyecto. Esto incluía la relevancia social y la posibilidad de que tenga implicancias prácticas para el diseño de las políticas públicas, frente al continuo avance territorial del problema ambiental<sup>4</sup> y la reducción de la rentabilidad de la actividad ganadera (Baeza y Borquez, 2006; Aparicio, Crovetto, y Ejarque, 2013) pese a los programas y proyectos que se habían implementado.

Por otra parte, los estudios realizados sobre la desertificación hasta el momento del inicio de la investigación eran escasos. Era difícil encontrar antecedentes que me permitieran abordar un tema que había estado históricamente dominado por las Ciencias Naturales y, a lo sumo, con la incorporación del trabajo de geógrafos que articulaban indicadores sobre la “realidad” física con algunas variables sociodemográficas. Por ello, fue necesario ampliar la búsqueda no sólo a otros casos de estudio, sino a otros problemas ambientales de los cuales poder enriquecer el enfoque de investigación. Los

---

<sup>4</sup> En Argentina, la desertificación continuaba incrementándose a razón de unas 650.000 hectáreas por año (Programa de Acción Nacional de Lucha contra la Desertificación, 1997)

antecedentes evidenciaban diferencias en el conocimiento de la problemática por parte de los actores involucrados y, en general, la asociaban a causas naturales o antrópicas que están comprobadas científicamente que generan este deterioro de los suelos y el ambiente. Sin embargo, como actores involucrados se habían considerado a los productores o la población en general, sin encontrarse estudios que reflejen los discursos sobre este tema que tienen distintos actores de una misma región, o que observen cómo se construyeron y cómo se articulan, contraponen y/o enfrentan (Ejarque, 2009). En ese sentido, el trabajo previo realizado por el equipo en otras temáticas avizoraba que podía ser relevante incluir a otros agentes, además de los productores, en el análisis, ya que muchos veces trabajadores o técnicos eran influyentes para tomar decisiones de producción y de trabajo en una actividad agropecuaria. La importancia de abordarlo vinculado al mercado de trabajo ovino – lanar radicaba en que los ámbitos de producción y trabajo son espacios construidos intersubjetivamente en los cuales los actores producen y reproducen ciertas prácticas, en un contexto de múltiples dimensiones (Berenguer, 2004) y diferentes condicionantes simbólicos y materiales (Vazquez Laba y Busca, 2003), como lo pueden ser el ambiente y las representaciones acerca del mismo. Asimismo, son espacios de socialización, en los cuales se articulan la dimensión biográfica personal y la relacional de la identidad, a través de ciertas representaciones, que están constantemente en disputa y cambio (Longo, 2005). De esta manera, se planteó analizar las interpretaciones de todos los agentes sociales vinculados a la actividad ganadera ovina y en cómo ellas y sus prácticas condicionan y son condicionadas por la desertificación.

Cuando la investigación se inició, la cuestión ambiental demostró ser más compleja debido a la presencia de otros dos fenómenos ecológicos. Por un lado, la sequía, un fenómeno coyuntural que se presentó entre 2006 y 2012, pero que es intrínseco a los ecosistemas áridos o semiáridos. Por otro lado, en 2011 se produjo el depósito de cenizas volcánicas producto de la erupción en el Complejo Volcánico fisural Puyehue – Cordón Caulle, en el país vecino de Chile. Estos dos fenómenos generaron impactos que resultaban más evidentes para los agentes sociales de la zona y, por lo tanto, eran frecuentemente mencionados de forma espontánea por los entrevistados. La coexistencia de estos tres fenómenos agravaba las dificultades para seguir sosteniendo las mismas formas de producción y trabajo en la ganadería ovina. La relevancia en los discursos de los agentes sociales llevó a ampliar la investigación desde la desertificación a los tres problemas ambientales en conjunto y requirió de la búsqueda

de definiciones conceptuales sobre los problemas ambientales. La revisión teórica motivó las preguntas sobre si todos estos se constituían como problemas ambientales para la sociedad involucrada, o para ciertos grupos, para el Estado y para la ciencia, aun sabiendo que los daños de cada uno de ellos son de distintas magnitudes. El objetivo de la investigación cambió hacia considerar las interpretaciones y las prácticas respecto de los tres problemas ambientales, contemplando las causas, las consecuencias, su interrelación con otros problemas ambientales y las medidas para mitigar o remediar sus efectos en la producción y el trabajo en la ganadería ovina. Se sostuvo de forma preliminar que los problemas ambientales son construidos de forma heterogénea por los agentes sociales, no se definen del mismo modo entre los agentes sociales y no tienen los mismos efectos para todos ni se solucionan de la misma manera. Cabe aclarar que consideramos agentes sociales a aquellos actores relacionados con dicha actividad económica, con capacidad de agencia, reflexividad sobre su ambiente y racionalización sobre sus acciones. Por ello, se incluyen en este estudio, a quienes trabajan y producen en la ganadería, y también a funcionarios públicos y técnicos con ámbito de acción y/o investigación en la región. Por otro lado, se sostenía que los modos de construcción de los problemas ambientales están condicionados por ciertas cuestiones estructurales o materiales, culturales y políticas. Por último, que en dicha construcción social se articulan también las visiones sobre los problemas ambientales de los modelos de ciencia vigentes en un determinado período y las actuaciones del Estado a través de las políticas públicas ambientales o para el sector económico lanero. Sin embargo, éstas no están exentas de disputas internas, al interior de cada campo, ni de tensiones, adecuaciones y/o contradicciones con los marcos macroeconómicos o políticos, así como de las propias interpretaciones que de ellos hacen los técnicos y funcionarios de cada campo y que trabajan en el terreno.

En cuanto al caso, la investigación se planteó inicialmente en una zona de Chubut donde el equipo ya había trabajado y donde teníamos un proyecto con financiamiento. Además, claramente era pertinente para el problema planteado ya que es una importante zona de producción ovina<sup>5</sup> y presenta fuertes conexiones comerciales con otros departamentos provinciales ubicados en la zona de la Meseta Central, donde se ubica la mayoría de los establecimientos ganaderos de la provincia (casi el 60% de

---

<sup>5</sup> Alrededor del 20% de la cantidad de existencias ganaderas ovinas y 24% de las explotaciones agropecuarias de la provincia se encuentran en los departamentos de Rawson, Biedma, Florentino Ameghino y Gaiman (Censo Nacional Agropecuario, 2002).

los productores según datos del Censo Nacional Agropecuario, 2002). Esta producción ovina se realiza en un contexto donde un 87% de sus suelos presenta un grado medio o grave de desertificación<sup>6</sup> (PRODESAR, INTA – GTZ, 1997). Asimismo, en la localidad de Trelew se encuentra el Polo Textil Lanero donde se concentra, procesa y desde el cual se exporta el total de las lanas producidas en la Patagonia y un alto porcentaje de las lanas extrarregionales (Elvira, 2009) y, junto con Rawson, son las sedes de la mayoría de los organismos técnicos que intervienen en el mercado de la lana y la desertificación (INTA, PROLANA, Laboratorio de Lanas, SENASA, CORFO, Ley Ovina). Sin embargo, nuevamente el campo transformó la investigación: durante las primeras entrevistas se planteaba a la región de la Meseta como la principal vinculada a la desertificación y a la ganadería ovina y, a la vez que comenzaban los indicios de la “culpabilización” de los agentes productores que allí actuaban, se planteaba también una valorización diferencial del territorio que otros estudios antecedentes (Constantini y Pedreño Cánovas, 2006; Montaña et al., 2005; Torres, 2008) habían planteado entre las zonas de oasis y las “desérticas”. Decidimos entonces sostener la región del VIRCh y extendernos hacia la meseta para poder incluir estas nuevas cuestiones.

### **Modificando el trabajo de campo**

Considerando los objetivos e hipótesis establecidos y la perspectiva teórica desarrollada el proyecto planteó una estrategia cualitativa de investigación por su especial adecuación para el estudio de realidades complejas y dinámicas que articulan procesos sociales y “naturales” (Abraham, Laurelli, y Montaña, 2007). La metodología será la sociohermeneútica: “el proceso de captación de productos discursivos reales para tratar de determinar en ellos, el sentido real de la acción de los sujetos como sujetos sociales” (Alonso, 1998:31). En esta metodología, el grupo de discusión era la técnica ideal para estudiar las representaciones sociales, ya que consiste en agrupar en una situación “controlada” a diferentes personas para debatir sobre temas específicos y recrear las “representaciones sociales” del grupo a partir de la confrontación discursiva. En esta situación de grupo, los individuos se vuelven “representantes preconscientes de los distintos grupos sociales a los que pertenecen” (Alonso, 1998:99), permitiendo que aparezcan categorías e interpretaciones que se “montan [en] el habitus desde el que los

---

<sup>6</sup> Allí también es importante considerar el vínculo con la meseta central de la provincia donde el avance de la desertificación ha llegado a 99% de los suelos, de los cuales el 58% es caracterizado como grave.

sujetos le dan significado a las acciones que realizan y sentido a los mensajes que reciben” (Alonso, 1998:100).

Pese a su adecuación para los objetivos de la investigación, la técnica presentaba restricciones fácticas como la distancia y traslados de los participantes y la imposibilidad de realizar una rápida devolución a los participantes de los resultados de la investigación. Por este motivo, se trabajó mediante la reconstrucción de la lógica y el fundamento de los grupos con entrevistas en profundidad y semiestructuradas a distintos representantes de cada agente social, buscando captar sus propias representaciones sociales y rearmando el discurso que hubiera surgido en un grupo focal. Esto es posible porque, en este tipo de entrevistas, si bien los individuos transmiten su definición personal de la situación (Ruiz Olabuénaga, 1996), tienden a incorporar y ejemplificar los valores esperados de su grupo de referencia (Alonso, 1998). Adicionalmente, esta técnica permitiría reconstruir trayectorias laborales y productivas, considerando los condicionamientos simbólicos y materiales que intervinieron (Vazquez Laba y Busca, 2003), como el ambiente.

De esta manera, al principio, el trabajo de campo buscaba, como propone (Achilli, 2005) obtener la mayor cantidad de información posible sobre el problema de estudio. Las guías de entrevista relevaban dimensiones como: las características del trabajo y la producción (historia personal de participación en dicho trabajo o producción, tareas que realiza, momentos y formas); los vínculos entre diferentes agentes (duración, grados de formalidad, tipos de bienes, servicios e informaciones que se intercambian, tipo de retribuciones y pagos, asociatividad y trabajo conjunto); los problemas identificados en la producción lanera (tipos de problemas, formas de solución posibles y planificadas, medidas actuales) y las ideas sobre la desertificación (causas y consecuencias, duración y alcance del fenómeno, acciones realizadas y planificadas para mitigarlos/ prevenirlos, motivos para realizarlas o no realizarlas). Para relevar los problemas ambientales no se preguntó directamente por la desertificación sino por los cambios en el ambiente o en la naturaleza (ambos términos se usaron como sinónimos pese a sus diferencias a nivel teórico) a los fines de ver el nivel de conocimiento y la dimensión del problema de la desertificación. Cuando éste no surgía espontáneamente, se indagaba de forma guiada por la desertificación y, sólo si no se conocía el término, se preguntaba por algunos de los cambios que en la literatura se mencionaban como las consecuencias del fenómeno (por ejemplo, el suelo más seco o “que se vuela”). El ingreso al campo buscó, además, iniciar un proceso de conocimiento mutuo e ir

generando una red de sujetos que pudiera brindar buena información (Achilli, 2005). Se aprovecharon contactos previos que tenía el equipo, quienes recibieron con mucha beneplácito la nueva propuesta de investigación y contribuyeron a la formación de la “bola de nieve”. Cuando el caso de estudio se amplió a la región de la Meseta Central, tuve que contactar a entrevistados en mi propio lugar de origen. En este sentido, hubo que poner en práctica la vigilancia epistemológica producto de una investigación en un “espacio propio”, pero tengo que reconocer que la familiaridad y la existencia de vínculos y redes personales me permitieron acceder a contactos y entrevistados que de otra manera, hubiera sido imposible acceder.

Los cambios ambientales, más la problematización del material obtenido en campo, llevaron a modificar las hipótesis iniciales y buscar nuevas guías para el campo (que iba acompañado de cambios en la perspectiva teórica que se mencionará a continuación), que le dan el carácter espiralado o flexible propio de una investigación cualitativa (Marradi, Archenti, y Piovani, 2010; Achilli, 2005). Así los avances en el campo llevaron a modificar parcialmente las guías para incluir: otros procesos ambientales (la sequía y el depósito de cenizas volcánicas); las estrategias de calidad de la lana (sus características, tipo de productores que las desarrollan, beneficios y costos, requerimientos legales y tecnológicos y la forma en que incorporan al ambiente en las mismas) y el vínculo con los organismos técnicos, capacitaciones, programas y conocimiento científico sobre los procesos del ambiente. En los últimos casos, se puso mayor énfasis en la inclusión de los roles del Estado, la ciencia y los técnicos en los problemas ambientales y la ganadería ovina.

### **Nuevas perspectivas y conceptos teóricos**

Los cambios en el objeto, el caso y la metodología de abordaje claramente responden también a adaptaciones de lo que fue el marco teórico inicial de la investigación. El mismo ya se planteaba como un marco abierto, que “actúa a modo de referentes a flexibilizar, perturbar, afinar en el proceso de construcción de relaciones conceptuales imbricadas con la experiencia empírica del trabajo de campo o el conjunto de otras informaciones a las que va accediendo la investigación” (Achilli, 2005: 65). Inicialmente se realizó un recorrido a través de diversas propuestas sobre el estudio de la relación entre la sociedad y la naturaleza para abordar el problema de investigación. Este recorrido fue mostrando distintas concepciones sobre la misma, las ciencias y el



conocimiento científico y los modos en que debería estudiársela. El crecimiento o agravamiento de problemas ecológicos a nivel mundial y la crisis de la ciencia para explicar y/o brindar soluciones para estos problemas, había motivado el desarrollo de abordajes más complejos y un pluralismo teórico y metodológico. En este marco, cualquier teoría o disciplina parecían resultar insuficientes para analizar problemas ambientales y por ello, fue clave en esta investigación apropiarse de reflexiones y conceptos provenientes de distintas ciencias y teorías. Entonces, se terminó trabajando con una perspectiva principal, la de la Ecología Política Latinoamericana (Alimonda, 2011; Azuela, 2006; Castro Herrera, 1996; Escobar, 2005; Leff, 2006 y 2011; Martínez Alier, 2004) que permitía abordar la idea de investigación y aportó reflexiones en distintos planos: su abordaje complejo, no dicotómico, de las cuestiones ambientales (que dan cuenta de la relación sociedad- naturaleza); su propuesta de análisis político de los procesos de apropiación y de definición de la naturaleza por parte de diferentes agentes sociales; su crítica al cientificismo de la Modernidad y la necesidad de incorporar los conocimientos populares o tradicionales dentro de los diagnósticos y en las soluciones a los problemas ambientales; y, por último, su planteo sobre la necesidad de historizar las bases naturales de las sociedades y realizar estudios situados sobre las relaciones sociedad naturaleza (Martín García, 2010). Ésta fue complementada con otras perspectivas y aportes provenientes de diferentes disciplinas y teorías. Dentro de las ciencias sociales y humanas se ha evidenciado la existencia de narrativas, percepciones, representaciones o imaginarios sociales sobre la naturaleza, como se muestra en las grandes preguntas de la sociología ambiental (Buttel, 2002; Catton y Dunlap, 1978; Hannigan, 2006); en los análisis de la Ecología Política (Blaikie y Brookfield, 1987; Forsyth, 2001; Mires, 1990); y en otras ciencias sociales y humanas que problematizaron estas cuestiones (Douglas, 1996; Gervais, 1997; Harvey, 1996; Descola y Pálsson, 2001; Ingold, 2001). Los estudios sobre las formas de intervención del Estado, como gran distribuidor de la apropiación de la naturaleza y delineador de macropolíticas (Alimonda, 2005) permitieron identificar tres dimensiones de abordaje de su relación con los problemas ambientales (la acción de la burocracia en tres niveles: nacional, regional y provincial; el sistema legal; y las políticas públicas). También considerar que, como un Estado autónomo pero enraizado, sostiene vínculos entre sus propios organismos y con otros agentes sociales y organizaciones. Estos últimos tienen diferentes capacidades para que sus puntos de vista sean implementados en las políticas públicas. Sobre las políticas públicas, se retoman distintas clasificaciones a fin de complejizar las formas en que el

Estado interviene en la construcción de los problemas ambientales. Por último, con aportes de la sociología de la ciencia, se han analizado el rol de las ciencias y los científicos en la definición, visibilidad y acciones respecto a los problemas ambientales, así como su relación con el Estado para trabajar en lo referido a estos problemas y a la ganadería ovina en la zona. El papel de los expertos resulta clave para el abordaje de estos temas (Cowan Ros y Nussbaumer, 2011; Oliveira, 2011). La articulación de estas perspectivas y disciplinas se realizó con reflexiones sobre los supuestos epistemológicos que sostienen a cada una de ellas.

Respecto a las representaciones sociales, éste fue un concepto central en los inicios de la pesquisa para complementar esta perspectiva y evidenciar la diversidad de visiones y su carácter social. Las representaciones sociales son sistemas de códigos, valores, lógicas interpretativas que construimos acerca de la realidad, en las cuales, en un acto de pensamiento se relaciona un sujeto con un objeto (Pettracci y Kornblit, 2004). Su carácter social remite a su sentido compartido por un grupo social, su capacidad de coerción en la acción de los individuos y surgen en la interacción. De ahí que su reproducción no sea irreflexiva, sino que las representaciones son producidas y elaboradas también por los individuos. Sin embargo, este concepto, proveniente de la psicología social, ha sido muchas veces utilizado pero escasamente definido y problematizado: “Para el caso de las representaciones confundidas con opiniones o como objeto ideacional disociado de la práctica social y ajeno a las relaciones, se desconoce, además, que los esquemas de representación social corresponden a la disputa por la representación, que es por la constitución y reproducción de un espacio social común, aunque en él se ocupen lugares diferentes” (Grassi, 2007:29). Asimismo, no resultaba preciso cómo utilizarlo empíricamente. La realización de un curso de posgrado específico sobre el tema me permitió conocer más de los debates sobre su utilización, su vinculación con paradigmas teóricos y epistemológicos y los abordajes empíricos que llevaron a su abandono durante el transcurso de la investigación.

Los aportes teóricos confluyeron en una propuesta que se centró en la construcción social de la naturaleza y los problemas ambientales, entendiendo que detrás de los fenómenos ambientales hay una lucha argumentativa sobre cómo se construye la realidad y sobre las percepciones acerca del desarrollo social en que se inscriben y que la naturaleza solamente se vuelve relevante políticamente si se constituye como un discurso ambiental y si logra predominar frente a otros fenómenos (Hajer, 1995; Lezama, 2004). Este enfoque constructivista no implica restringir al plano

de las ideas, sino que se busca reforzarlo con una perspectiva más “materialista” proveniente de los autores de la Ecología política latinoamericana antes mencionados. Incluye considerar que las interpretaciones revelan posiciones “materiales” de los actores (Martínez Alier, 2004), así como también tener en cuenta los diferentes dispositivos de poder que se pone en juego en la producción y apropiación de la naturaleza (Alimonda, 2005), mediante los cuales, los diferentes actores, cada uno con diferentes derechos y poder, cuestionan y desafían las reivindicaciones de los otros. Propuesto de este modo motivaba una investigación con un enfoque cualitativo que enfatizaba en la participación de los agentes sociales en interacción para el análisis de la realidad social y que fue abordada empíricamente según se mencionó anteriormente.

Esta propuesta de investigación, con sus virtudes y defectos, y las revisiones que posteriormente fui realizando, es solo, como dice, una propuesta. Fue el producto de un proceso que trabajó en la articulación entre aportes teóricos para abordar un problema complejo que implicaba la relación sociedad naturaleza, pero sobre todo, la indagación y reflexión sobre lo que sucedía en el campo (entendido en ambos sentidos, como espacio social en que confluyen determinadas relaciones sociales que son objeto de estudio; y como un territorio particular empírico dominado por la ruralidad y las actividades agropecuarias) y lo que los agentes sociales transmitían en las entrevistas.

### **Referencias bibliográficas**

- Abraham, E. (2002). Lucha contra la desertificación en las tierras secas de Argentina. El caso de Mendoza. En A. F. Cirelli y E. Abraham (Eds.), *El agua en Iberoamérica. De la escasez a la desertificación*. Buenos Aires: CYTED.
- Abraham, E., Laurelli, E., y Montaña, E. (2007). La Pobreza: en el encuentro del ordenamiento territorial y la lucha contra la desertificación. *Revista de Estudios Regionales y Mercado de Trabajo*, 3.
- Achilli, E. (2005). El proceso de investigación (La construcción documental). En *Investigar en antropología social. Los desafíos de transmitir un oficio*. Rosario: Laborde Editor.
- Alimonda, H. (2005). Pasajes del Volcán de Agua (aproximación a la Ecología Política Latinoamericana). En H. Alimonda y C. Parreira (Eds.), *Políticas públicas ambientales latino-americanas*. Brasilia: FLACSO Brasil/Abaré.
- Alimonda, H. (2011). La colonialidad de la naturaleza. Una aproximación a la Ecología Política Latinoamericana. En Alimonda, Héctor, *La naturaleza colonizada. Ecología política y minería en América Latina*. Buenos Aires: CLACSO.
- Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología*. Madrid: Editorial Fundamentos.

- Aparicio, S., y Crovetto, M. M. (2010). Un objeto de estudio complejo: los mercados de trabajo «rururbanos». En *Congreso Latinoamericano de Sociología del Trabajo*. México, D.F.: Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALAST).
- Aparicio, S., Crovetto, M. M., y Ejarque, M. (2013). Las condiciones de trabajo de los asalariados en la esquila patagónica argentina. *Mundo Agrario*, 13(26), 1-22.
- Azuela, A. (2006). *Visionarios y pragmáticos: una aproximación sociológica al derecho ambiental*. México, D.F.: UNAM- Instituto de Investigaciones Sociales; Fontanamara.
- Baetti, C., Cornaglia, A., y Salvia, A. (1999). Balance y perspectivas de los cambios ocurridos en el mercado de trabajo rural en el extremo sur de la Argentina. En A. Salvia (Ed.), *La Patagonia de los noventa. Sectores que ganan, sociedades que pierden*. Buenos Aires: La Colmena.
- Baeza, B., y Borquez, D. (2006). La Ganadería ovina en el Chubut. *Observatorio de la Economía de la Patagonia*. Recuperado a partir de <http://www.eumed.net/oe-pat>
- Berenguer, P. (2004). *Los cambios tecnológicos y su influencia en el mundo rural: el caso de la esquila de lanares en la provincia del Chubut, Argentina* (Tesis de maestría en Desarrollo Rural). Universidad de Buenos Aires, Facultad de Agronomía, Buenos Aires.
- Blaikie, P., y Brookfield, H. (1987). *Land degradation and society*. Londres: Methuen.
- Buttel, F. (2002). Environmental Sociology and the Sociology of Natural Resources: Institutional Histories and Intellectual Legacies. *Society and Natural Resources*, 15, 205-211.
- Castro Herrera, G. (1996). *Naturaleza y sociedad en la historia de América Latina*. Panamá: CELA.
- Catton, W. R., y Dunlap, R. E. (1978). Environmental Sociology: A New Paradigm. *The American Sociologist*, 13(1), 41-49.
- Constantini, B., y Pedreño Cánovas, A. (2006). Aridez y construcción social del riesgo en las tierras del sureste español: una aproximación a la sociología del desierto. En A. Riella, *Globalización, desarrollo y territorios menos favorecidos*. Montevideo: Departamento de Sociología, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de la República.
- Cowan Ros, C., y Nussbaumer, B. (2011). Trayectoria conceptual de la mediación social: expedicionarios, patrones, políticos y profesionales técnicos en la interconexión y producción de mundos de significado. En B. Nussbaumer y C. Cowan Ros (Eds.), *Mediadores sociales: en la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. Buenos Aires: Fundación Ciccus.
- Descola, P., y Pálsson, G. (2001). Introducción. En P. Descola y G. Pálsson, *Naturaleza y sociedad*. México: Siglo XXI.
- Douglas, M. (1996). *La aceptabilidad del riesgo según las ciencias sociales*. Barcelona: Paidós.
- Ejarque, M. (2009). Hacia un estado de la cuestión sobre las representaciones sociales sobre la desertificación. En *5tas. Jornadas de Jóvenes Investigadores del Instituto Gino Germani*. Buenos Aires: Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires. Recuperado a partir de [http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes\\_investigadores/5jornadasjovenes/EJE6/Ambiente/Ponencia\\_Mercedes\\_Ejarque.pdf](http://webiigg.sociales.uba.ar/iigg/jovenes_investigadores/5jornadasjovenes/EJE6/Ambiente/Ponencia_Mercedes_Ejarque.pdf)
- Elvira, M. (2009). El mercado y comercio regional de las lanas merino. Recuperado a partir de [http://www.inta.gov.ar/info/cadena/ovina/mercadoycomercio\\_lanasmerino.pdf](http://www.inta.gov.ar/info/cadena/ovina/mercadoycomercio_lanasmerino.pdf)

- Escobar, A. (2005). Depois da Natureza: Passos para uma Ecologia Política anti-escencialista. En C. Parreira y H. Alimonda, *Políticas Públicas Ambientais Latino-Americanas*. Brasilia: FLACSO Brasil/ Abaré.
- Forsyth, T. (2001). Critical realism and political ecology. En A. Stainer y G. Lopez (Eds.), *After postmodernism: critical realism?* (pp. 146-154). London: Athlone Press.
- Galafassi, G. (2010). Capital, naturaleza y territorio en Patagonia. Rediscutiendo las tesis sobre la acumulación primitiva. *A contracorriente*, 8(1), 198-229.
- Gervais, M. (1997). *Social representations of nature: the case of the Braer Oil Spill in Shetland* (Doctorado en Filosofía). Recuperado a partir de <http://etheses.lse.ac.uk/69/>
- Grassi, E. (2007). Problemas de realismo y teoricismo en la investigación social y en el Trabajo Social. *Katál*, 10, 26-36. <https://doi.org/http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=179613967003>
- Hajer, M. (1995). *The politics of environmental discourse*. Oxford: Clarendon Press.
- Hannigan, J. (2006). *Environmental sociology* (Segunda). Londres: Routledge, Taylor y Francis Group.
- Hardin, G. (1968). The Tragedy of the Commons. *Science*, 162(3859), 1243-1248. <https://doi.org/10.1126/science.162.3859.1243>
- Harvey, D. (1996). *Justice, nature, and the geography of difference*. Oxford: Blackwell.
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., y Baptista Lucio, M. del P. (2010). *Metodología de la investigación* (Quinta). México: Mc Graw Hill.
- Ingold, T. (2001). El forrajero óptimo. En P. Descola y G. Pálsson, *Naturaleza y sociedad*. México: Siglo XXI.
- INTA, y GTZ. (1994). *Proyecto Integrado: Prevención y control de la desertificación para el desarrollo sustentable de la Patagonia*. Centro Regional Patagonia Sur y Patagonia Norte, INTA y Sociedad Alemana para la Cooperación Técnica.
- King, C., Bigas, H., y Adeel, Z. (2007). *Desertification and the International Policy Imperative*. Ontario, Canadá: The United Nations University.
- Leff, E. (2006). La ecología política en América Latina. Un campo en construcción. En H. Alimonda (Ed.), *Los tormentos de la materia. Aportes para una ecología política latinoamericana*. Buenos Aires: CLACSO.
- Leff, E. (2011). Sustentabilidad y racionalidad ambiental: hacia «otro» programa ambiental. *Revista Mexicana de Sociología*, 73(1), 5-46.
- Lezama, J. L. (2004). *La construcción social y política del medio ambiente*. México, D.F.: El Colegio de México.
- Longo, M. E. (2005). Un tiempo incierto. La socialización en el trabajo en un contexto de transformaciones. En *Nuevos escenarios en el mundo del trabajo: rupturas y continuidades*. Buenos Aires: Asociación Argentina de Especialistas en Estudios del trabajo. Recuperado a partir de <http://www.aset.org.ar/congresos/7/12024.pdf>
- Marradi, A., Archenti, E., y Piovani, J. (2010). *Metodología de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Cengage Learning.
- Martín García, F. (2010). *La naturaleza del poder. Ecología política del desarrollo capitalista regional en Mendoza, Argentina. 1879-2000*. (Tesis de Doctorado en Ciencias Sociales). Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Martínez Alier, J. (2004). *El ecologismo de los pobres*. Barcelona: Icaria- Antrazyt.
- Mires, F. (1990). *El discurso de la naturaleza: ecología y política en América Latina*. Buenos Aires: Espacios.

- Montaña, E., Torres, L., Abraham, E., Torres, E., y Pastor, G. (2005). Los espacios invisibles. Subordinación, marginalidad y exclusión de los territorios no irrigados en las tierras secas de Mendoza, Argentina. *Región y Sociedad*, 32, 3–32.
- Morales, C., y Parada, S. (2005). *Pobreza, desertificación y degradación de los recursos naturales*. Santiago de Chile: Organización de Naciones Unidas.
- Oliveira, V. L. de. (2011). A construção do sujeito ecologista e os processos de mediação e resistência. En B. Nussbaumer y C. Cowan Ros (Eds.), *Mediadores sociales: en la producción de prácticas y sentidos de la política pública*. Buenos Aires: Fundación Ciccus.
- Petracci, M., y Kornblit, A. (2004). Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista. En A. Kornblit, *Metodologías cualitativas en ciencias sociales*. Buenos Aires: Biblos.
- Ruiz Olabuénaga, J. (1996). *Metodología de la investigación cualitativa*. Bilbao: Universidad de Deusto.
- Sautu, R. (2001). Capítulo 8: Acerca de que es y que no es investigación científica en ciencias sociales. En C. Wainerman y R. Sautu (Eds.), *La trastienda de la investigación*. Buenos Aires: Lumiere.
- Sautu, R. (2003). *Todo es teoría*. Buenos Aires: Lumiere.
- Torres, L. (2008). Hilos de agua, lazos de sangre: enfrentando la escasez en el desierto de Lavalle (Mendoza, Argentina). *Ecosistemas*, 17(1). Recuperado a partir de <http://www.revistaecosistemas.net/index.php/ecosistemas/article/view/110>
- Vazquez Laba, V., y Busca, V. (2003). Una reflexión sobre las formas de conceptualizar el trabajo femenino en el medio rural: 'Mujeres de familias de asalariados en la producción de cítricos y caña en la provincia de Tucumán. En S. Lago Martínez, G. Gómez Rojas, y M. Mauro (Eds.), *En torno a las metodologías: abordajes cualitativos y cuantitativos*. Buenos Aires: Proa XXI.